

Textos: Margaritainés Restrepo  
 Santa María  
 Fotografías: Gloria Elena Monsalve  
 De El Colombiano

¡Yea! ¡Yea! ¡Go! ¡Go!... ¡Es una locura! ¿Qué son esos ruidos? ¡Qué gritos! ¡Son tonterías!

Se rompió el cántaro, muchacho. No interesa si no pasó por la academia. Tampoco si es un cantante de la ópera. ¡Qué más da! que, por ser artista, lo miren feo. No tiene que usar saco ni vestido de fiesta ni corbata. Coja su guitarra. O una flauta. ¡Salga! ¡Toque! ¡Cante!

¡Yea! ¡Yea! ¡Go! ¡Go! Se rompió el cántaro, muchacho. No se quede toda la vida tragando entero, dejando que otros hablen por usted y esperando respuestas que no lleguen. Se acabó la imposición de las herencias. Un deseo. Una queja. Una alegría. Una protesta. Hable. Busque. ¡Cante! ¡Exprésese!

¡Dígalos con música! ¡Aquí estamos!, juventud de los sesentas.

### ¡SONIDO!

¡Yea! ¡Yea! ¡Go! Go! Sí. Sí. Vamos. Vamos... Tanto va el cántaro al agua que... Ya, en los cincuenta Bill Halley y sus Cometas, buscan, con su música, el lenguaje de los jóvenes. Existe Elvis Presley. Y el Rock and roll. Y nacen Los Beatles, esos terribles muchachos ingleses.

Tanto va el cántaro al agua... La juventud canta en Argentina. Y en México. Y en España. Películas. Discos. Revistas. Giras. Es el sonido de la nueva generación. Por primera vez en



No sólo vos "vivís" llorando, Vicky.



Y vengan, con un quinto de la Lotería de Medellín, a ver a María Eugenia Piedrahita. -El Colombiano-



En los sesentas todo fue posible. Hasta estos marcos rocó para anunciar a los ídolos de la música joven. Oscar Golden se hizo famoso con su "boaaaaa de chicle" -De la revista Dimensión Juvenil-

# Juventud: ¡aquí estamos!

la historia, la juventud se impone. ¡Yea! ¡Yea! ¡Go! ¡Go!... ¡Canten, muchachos! ... Enrique Guzmán, César Costa, Angélica María, Alberto Vázquez, Palito Ortega, Leonardo Favio, Luisito Rey, Sandro. Ustedes, en España: Marisol, Rocío Durcal, Los Brincos, El Dúo Dinámico.

¡Canten, muchachos! Pero dejen que lleguen Hervé Vilard y su Capri; Adamo, con sus mechones de cabello y el cuplé de Sarita Montiel que gusta mucho a comienzos del decenio. Dejen escuchar las notas de órgano de Jaime Llano, Manuel J. Bernal y Anibal Angel. Y las voces de Sadel, Adela del Castillo y Héctor Cabrera. Y los boleros de la nostalgia cubanos y los rancheros. Y la balada. Y la música tropical. Pero... ¡Canten!

### NUEVA OLA

¡Yea, Yea! ¡Go, Go! Juventud: ¡Aquí estamos! Es el sonido de la nueva generación. Por reflejo, empezamos a hacerlo y escucharlo en Colombia.

Comenzamos a hablar de Nueva Ola. Que ese término haya nacido en un Festival de Cannes (1959). Que acoja a una escuela cinematográfica con papel protagonista de los directores y pocos recursos para la realización de las películas... Aquí, eso poco nos importa. Ni que esos franceses con sus enredos idiomáticos le digan Nouvelle Vague.

Se rompió el cántaro... Y, en Colombia, con el movimiento musical de la juventud, comenzó la radio.

¡Yea! ¡Yea! "Juventud, Aquí estamos", dice Guillermo Hinestrosa en Radio Armonía, en 1963. Es el arranque. Y sigue Guillermo, con Campeones Juveniles, en la Emisora Siglo XX; después, Radio Exito; hoy, Radio Paísa. Alberto Gómez en Mundo Musical difunde los valores extranjeros de la música joven. En "Dos más un Hit, lo hace Julio Segundo Villa. Y, en la radio de Bogotá, Alfonso Lisarazo. Y otros en Barranquilla y Cali.

Juventud: ¡aquí estamos! ¡Vengan!, muchachos. ¿Quiéren cantar? ¿Quiéren escuchar? Vengan todos los sábados a los radioteatros. Formen clubes. Intercambien discos. Júntense en sus casas a escuchar música. Tomen sus carnés. Vuelvan. ¡Venga!, usted. ¡Cante! Es el sonido de la nueva generación. Pónganle entusiasmo.

### ¡MUEVANSE!

¡Yea! ¡Yea! ¡Pongámonle imagen al sonido de la nueva generación! Vamos con la televisión. En 1966, El Club del Clan sale al aire. Juventud: ¡aquí estamos! ¡Qué locura! Miren. Ahí están Oscar Golden, el que inclina la cabeza para un lado; Claudia, sus botas y su cabellera larga; Harold, con su toque serio; Mariluz con su apariencia de ángel; Emilce, Jairo Alonso,



¡Aquí estamos! Guillermo Hinestrosa le abrió las puertas a la voz de la juventud en la radio -Foto Archivo-

Alfonso Palacio; Vicky, que en una canción se la pasa llorando. María Eugenia, que ya le contó a su amor 125 pecas. Y las que animan la fiesta: Las Vitaminas. ¡Yea! ¡Yea! También en la televisión, El Ballet de Kathy. Y Juan Nicolás Estrella, el de La Chica del Billete, el de la cara que hace soñar a las chicas.

¡Yea! ¡Yea! Se rompió el cántaro. La juventud se impone.



¡Peina bien a Mariluz, Claudia! -De la revista Club del Clan-

## Una protesta con corazón

Las calles del barrio. Un llanto. La ventana que divisa un novio desde una esquina. Un encuentro. Una gallina. El regreso al pueblo en que alguien ha nacido. 125 pecas en un rostro. Las estrellas. Una boca de chicle. Una tomada de la mano. Una bomba a go go. Una rosa que alguien corta para darte.

Lo simple. Lo amoroso. Lo alegre. Lo sentimentaloides. La protesta. Lo simpático. Lo triste. Lo cotidiano. Lo que vemos, hacemos, tocamos, sentimos y pensamos... Todo eso apareció en las letras de las canciones que cantaron los jóvenes de los sesentas.

Se habló de coches viejos que auspiciaban el romance. De bikinis amarillos. De muchachas de chocolate dulce y pegajoso. De cuerpos carrileras. De chicas lindas con miles de billetes en los bancos.

Un día, Mickey Mouse fue rey. Se cansó de poner huevos y se enamoró del twist, la gallina Josefina. Y sonó La Bamba. Un esqueleto danzó. Un toró miró a la luna. Y a caimán el cocodrilo no llegó.

Un día, le cantaron a la chica despeinada de cara linda. Y al copetón. Y al chico ye ye con calcetines de color. Y a la pelada que vestía pantalón, montaban en camión y bebía vodka puro sin limitación.

### Y LA GENTE ESCUCHO

Un día, los jóvenes se expresaron. Y la gente los escuchó. Recliné niña tu frente sobre mí, decía el cacique a la cautiva. Quiero gritar, quiero implorar, un enamorado decepcionado. No tengo edad para amar, una joven a la que el tiempo aún no le había pasado.

Y también surgían las notas del dolor de la despedida. Vestida de novia, y para el notal, una se iba. Y en un accidente automovilístico otro moría.

"Acompáñame, porque puede suceder". La música de los sesentas es esperanza. "No existe el amor, es tan sólo una fábula". También es excecpticismo. "Papeles nos mantienen unidos". Es la conciencia de una farza. "La felicidad, ¡a, ¡a, ¡a!". Es el amor. "La noche se perdió en tu pelo". Es el romance llorón. "Había alguien también, sus brazos él te pasó", pero no importa. Es el perdón.

Un día los jóvenes cantaron. Y la gente los escuchó. Y también, en los sesentas, la conciencia social y la protesta se volvieron canción. Aparecieron mulas revolucionarias, principitos gamincitos con pelo, ojos y boca cansados de cantar, y bombas a go go. Y se habló del petróleo y de las multinacionales. Y del girasol giranada. ¿Qué es lo que quieren los señores? Poesía con guitarra.

La necesidad de un lenguaje propio. La identificación. El grito. La ingenuidad. La Energía. El olvido. El amor. La creatividad. La búsqueda. Las preocupaciones. La necesidad de cambio... Un día, la juventud habló con música. Fue una protesta con corazón.



Antes de terminar el decenio, a la voz de la juventud se unió la protesta. Hubo una vez un festival en Armenia.

Colombia. Cantantes por aquí. Grupos por allá. Los Speakers en Bogotá traducen canciones de los ingleses. También en la Capital aparecen Los Ampex y esos rebeldes de "pieles transparentes": Time Machine. Los Flippers que impactan a los pelaos con su atuendo de piel de tigre y equipos idénticos a los de Los Beatles.

¡Canten! Vamos Freddy, con tu

grupo en Cali. Ustedes también, Los Demonios. Y los de las melenas indias, Los Beters, de Pasto.

¡Yea! ¡Yea! Medellín. Escuchen a Los Batman. Y a Los Yetis, con sus camisas de mangas anchas. Sus inmensas cachuchas de inmensas vicerias, su colección de gafas de vidrios de todos colores, su propio lenguaje.

### LOS MURCIELAGOS

¡Yea! ¡Yea! En las carreteras del país se ven músicos y cantantes, en carros viejos, con sus instrumentos al hombro. Los coliseos se llenan de muchachos. El furor de la música joven inunda los radioteatros. Las casas disqueras venden discos por montones. Pague \$3 por el de 45 y \$15 o \$20 por los de larga duración. Es el sonido de la nueva generación.

Compre el Album a Go Go, pero sepa de una vez que las laminitas más escasas son... Los Yetis y Los Beatles-. Música de la juventud en el Teatro Junín, los fines de semana. Con un quinto la Lotería de Medellín, usted escuchará a sus favoritos. No se pierda las revistas Ritmo Joven y Dimensión Juvenil. Entre al mundo de la Nueva Ola. ¡Yea! ¡Yea! Filas. Multitud.



Norman y Darío y su Principito Gamincito.

**GIMNASIO CUBIERTO MIERCOLES 14 7 P. M.**

## ATOMOS A GO-GO PARA LA PAZ

**LOS YETIS**  
 Juan Nicolas Estela  
 Pablus. Gallimazo  
 Eliana  
 Harold  
 Kenny Pacheco  
 Gonzaloarango  
 Ballet de Kethy  
 Los Demonios

### 3 Festival de Vanguardia

Si Ademas de su boleta Presenta Ud. una etiqueta de Milo, recibirá una sorpresa

Es el sonido de la Nueva Generación. Y démoste con Los Yetis en televisión.



Locura. Clubes de aficionados: Los Aguilas Rojas, Las Estrellitas, Los Cangrejos, Los Calzón sin Gente, Los Gatos, Los Demonios, Los Arabes, Las Virgenes Solitarias, en la capital antioqueña. En Bogotá, Los Murcielagos, Los Arabes, Los Demonios del Altiplano, Los Angeles Rosados, Los Verdes del Altiplano.

¡Vamos muchachos! Ustedes son los protagonistas. Vivimos el primero y único movimiento de ídolos jóvenes de la canción, en Colombia. ¡Yea! ¡Yea!

**¡AQUI ESTAMOS!**  
 Juventud: ¡aquí estamos! Con batería. Con voz. Con guitarra eléctrica. Sí. Sí. Vamos. Vamos. Canten. ¡Yea! ¡Yea! ¡Go! ¡Go! Pero... Un momento, muchachos. No se queden toda la vida tragando entero y esperando respuestas. Se acabó la imposición de las herencias. Un deseo. Una queja... Y al sonido de la nueva generación se une la protesta.

Por allá, en otro país, Bob Dylan canta: el mundo está cambiando. Y Joan Báez se queja de la incomunicación, la incomprensión y la guerra. Simon and Garfunkel insisten en darle sonido al silencio. Y protestan también los latinoamericanos Victor Jara y los Hermanos Parra.

¡Vamos, colombianos! Dos o tres años antes de terminar el decenio, tenemos el Festival Atomos a Go Go para La Paz, en Armenia. Y salen girasoles giranada, y bombas a go go, y flores para mascar. La protesta se une al sonido de la nueva generación... Norman y Darío, Eliana, Ana y Jaime, Pablus Gallinazus.

Juventud: ¡aquí estamos! Un día el sonido de la juventud se impuso. Porque un día se rompió el cántaro.